

Períodos Kamakura (1192-1333) y Muromachi (1338-1573)

HOJOKI - Canto a la vida desde una choza (1212)

por Kamo no Chomei

Hojoki fue escrito en 1212, cuando Chomei tenía 58 años de edad. Era la época en que finalizaba el Período Heian y se iniciaba el Período Kamakura, albor de la Era Media del feudalismo en el Japón, cediendo la clase dirigente de los aristócratas ante la clase guerrera.

En la primera mitad de la obra, Chomei, con la mentalidad medieval dominada por la idea de la transitoriedad del mundo, describe vívidamente su experiencia directa de los cinco grandes desastres de su tiempo, es decir, el gran incendio de la era de Angen, el torbellino de la era de Jisho, el traslado de la Capital, el hambre de la era de Yowa y el gran terremoto de la era de Genryaku.

En la segunda mitad, después de relatar sus circunstancias familiares y los avatares de su vivienda entre otras cosas, narra pormenores de su vida retirada en Ohara, al norte de Kioto, y de su mudanza al monte Hino, donde levantó una choza, alcanzando por fin una vida de paz y libertad. El *Hojoki* es considerado una obra fundacional de la literatura de la vida retirada y una de las grandes cristalizaciones del concepto de la transitoriedad del mundo en Japón. El relato expone, a través de una presentación autobiográfica, la forma en que ha de vivirse en una era tormentosa, lo cual ha motivado la revaloración de esta obra, sobre todo, después del gran terremoto de Tohoku.

I

La corriente del río
jamás se detiene,
el agua fluye
y nunca permanece
la misma.

y no duran largo rato.

Así son los hombres
y sus moradas
en este mundo.

Las burbujas que flotan
en el remanso
son ilusorias,
se desvanecen, se rehacen,

XI

La realidad de este mundo
viene de la mente.

Si la mente no se halla en paz,
¿para qué sirven las riquezas?

El palacio más grande
nunca será placentero.

Amo mi morada solitaria,
esta choza
de una sola habitación.

A veces, cuando voy a la capital,
me entero de que parezco
un monje pordiosero.

Pero cuando regreso a mi morada,
compadezco a los que persiguen
el polvo mundano.

Si duda de mis palabras,
observe los peces y los pájaros.
Los peces no se hartan del agua,
mas nadie puede imaginar
la felicidad del pez,
si no conoce su alma.

Los pájaros necesitan del bosque.
Si uno no es pájaro,
¿cómo saber la verdad
de su pensamiento?
¿Cómo podríamos sentir
el placer de una vida tranquila
sin vivirla?

***TANNISHO* (1288)**

Tannisho se considera como una de las obras clásicas que ha ejercido gran influencia en la formación espiritual del pueblo japonés y, durante los últimos siglos ha cautivado no solamente a destacados intelectuales japoneses sino que los occidentales como Romain Rolland y Martin Heidegger se han enamorado de este libro centenario.

Literalmente, *Tannisho* significa «lamentando las desviaciones». Alrededor del año 1288, cuando habían transcurrido ya más de dos décadas desde el fallecimiento del Maestro Shinran (1173-1262), fundador de la Escuela de la Verdadera Tierra Pura, su discípulo Yuien se impuso la tarea de luchar contra las tergiversaciones que oscurecían el recto sentido de las enseñanzas de su Maestro.

Cuando los vertiginosos cambios actuales provocan el desconcierto en tantas personas, obras como *Tannisho* invitan a recuperar aquellos valores espirituales y morales que revelan caminos contrastados de humanización y de sentido.

Para la gente común y corriente que no puede dedicarse a las prácticas severas, basta con recitar el nombre de Amida Buda. "Es la "práctica fácil" que cualquiera puede ejercer y se denomina el budismo del Otro Poder. Originalmente la corriente dominante del budismo consideraba que para alcanzar la iluminación se necesitaba realizar la "práctica difícil", o el entrenamiento duro, de ser posible, como un bonzo.

Se podría decir que Shinran reestructuró el budismo desde el requisito de alcanzar la iluminación por el Propio Poder al budismo del Otro Poder por el *nenbutsu*. De esta manera, el budismo de la Tierra Pura fue aceptado ampliamente como la religión y práctica espiritual para los débiles y el común de la gente.

La famosa frase de *Tannishō*:

“Hasta una persona buena puede alcanzar la Tierra Pura (patria celestial), cuánto más así una persona malvada.”

(Aquí “malvada” no significa ir contra la ley o la moral. Se refiere a la persona mundana y no santa que no puede librarse de las pasiones ciegas con su propio poder.)

KANGINSHU – Los cantos en el pequeño paraíso (1518)

El *Kanginshu* es una obra clásica japonesa con 311 textos y fue escrito a lo largo de un período en que Japón pasaba de la Edad Media a la Edad Moderna. El tránsito fue importante pues produjo lo que se conoce como “mundo flotante”. Una época más hedonista y sensual, que produjo una literatura muy apegada a la realidad. Los poemas de *Los cantos en el pequeño paraíso* fueron escritos por monjes, aristócratas y guerreros. Las formas utilizadas fueron muy diversas y entre ellas hay algunas muy breves y otras más extensas. Todo este aparente eclecticismo pudo articularse gracias a un espíritu de ese tiempo que consistía en una visión humanista y por lo mismo más crítica desde el punto de vista individual. Por aquel entonces, hacia fines del Período de Muromachi, la influencia cultural del Zen se veía ampliamente lo mismo en la literatura que en las otras artes.

* “¿De qué sirve / ponerte tan serio? / Nuestra vida / es un sueño, / ¿por qué / no te vuelves loco?” (55)

* Aunque amaras, / si finges que no / y te muestras fuerte y grave, / parecerás de corazón profundo. (87)

* Pues yo amé, / mas fingí que no / y adelgacé / adelgacé tanto / por mantener el amor / por dentro. (88)

* Me echas miradas amorosas / desde la sombra de tu abanico / a mí, una mujer casada, / parece querer hacerlo y (¿y?) y (¿hacerlo?) y, ¡vamos a hacerlo! (90)

* Me visitaste / aun en la noche de lluvia y / ya no vienes / ni en la noche de luna / ¡salió una luna tan hermosa / esta noche! (106)

- * La barca de esclavos / va remando / por el lago / y me han de vender. / Por favor, / señor barquero, / ¿quiere, al menos, / remar suavemente? (131)
- * Quisiera lanzarme / en tu / hoyuelo / pero / me da miedo / la serpiente / allí dentro / en lo profundo. (217)
- * Todo, / todo esto / es un sueño, / ilusión, / burbujas del agua, / rocío sobre las hojas / de bambú” (52)
- * Más vale / dormir sola / que dormir con / un amante que miente / yo di mi amor / y ¿para qué? / ¡mentiras del amante! ¡que se vayan / todas las mentiras! (201)

Aunque se trate del mismo amor, existen varias caras, como el amor que se contiene:

- *El amor que siento / es como la luciérnaga / que parpadea / al lado del agua / luciérnaga/ silenciosa / y triste. (59)

Y el amor que espera, como:

- *El barco chino / yace allí en el mar / de Matsura / revolviéndome, / yazgo tristemente / y espero a uno / que es frío de corazón. (138)

O el amor rencoroso como éste:

- *Tan frío, / doble, / como arruruz, este hombre / que me aflige / mas pese a que / lo reprocho, / lo amo tanto / todavía. (143)

O quejas de una mujer que duerme sola:

- *La flauta de bambú / no tiene culpa / pero con un estrépito / la tiré abajo / contra mi almohada / qué triste es / dormir sola. [177]